

Pero para conocer algo de ello, es indudable que el libro de Hentig, que comentamos, y que lleva un magnífico prólogo del doctor Lafora, constituye un aporte valioso. —*Abel Valdés A.*

PORTALES ÍNTIMO, LAS MEJORES CARTAS DEL GRAN MINISTRO PUBLICADAS POR DON ERNESTO DE LA CRUZ EN SU EPISTOLARIO Y OTRAS INÉDITAS, CON UN ESTUDIO DE *Alone*.

Hacer crítica de escritores cuyo oficio es precisamente la crítica literaria es una labor tan atrayente como peligrosa. Más de una vez hemos pensado estudiar la obra de los escritores que han pasado su vida estudiando la obra de los demás, y acaso algún día realicemos nuestro propósito, que podría tener cierta utilidad para las letras chilenas. Por ahora, sólo anotaremos la impresión que nos ha dejado este *Portales íntimo* (1), que ha publicado Hernán Díaz Arrieta, uno de los más reputados y el más constante de nuestros críticos literarios.

Está compuesto el libro por una selección de diez y ocho cartas del Ministro, incompletas algunas y no todas publicadas en el *Epistolario* del señor de la Cruz, y por el estudio que sobre el *Epistolario* indicado publicó Alone en su crónica literaria semanal, en los meses de Julio y Agosto últimos. Además

(1) Santiago. Imprenta Universitaria, 1930.

ha insertado Alone una simpática y rápida semblanza de don Antonio Garfias, destinatario de la mayoría de las cartas, y un prólogo en que explica con claridad el objeto y la causa de la publicación del libro. Leemos en el prólogo que han impulsado al autor a la publicación de *Portales íntimo* el interés de la figura de Portales, y las dificultades prácticas que ofrece el volumen del señor de la Cruz, por su precio, formato y el escaso número de ejemplares de que consta la edición.

Estas circunstancias hacen no sólo conveniente, sino necesaria una selección breve que ponga a la mano de cualquiera lo sustancial del *Epistolario* y nos permiten reproducir las tres crónicas de índole informativa que publicamos para darlo a conocer. Entre los muchos aspectos que ofrece, hemos preferido el punto de vista de la vida privada de Portales, por ser el que trae más curiosas revelaciones y un acento más personal.

Esas palabras del autor, que hemos transcrito, explican mejor que otras el objeto del libro.

Pero en ellas encontramos también la base para formular algunas observaciones, que la lectura del libro nos confirma. No creemos que con la escasa selección haya logrado Hernán Díaz extractar «lo sustancial del *Epistolario*» para ponerlo al alcance de cualquiera, pues el propósito que el mismo autor manifiesta de circunscribir este perfil epistolar sólo al aspecto íntimo del Ministro lo restringe demasiado. En efecto, la personalidad pública de

Portales es de tal calidad y tuvo tal influencia en la formación de nuestra República, que es punto menos que imposible prescindir de ella. Es claro que después de la lectura del libro de Alone nos damos cuenta del carácter del Ministro omnipotente, su psicología se nos muestra menos oscura de lo que aparece en los manuales históricos, pero quedamos en la ignorancia de lo que fuera del hombre íntimo interesa también: su misión, podríamos decir, sus trabajos y sus padecimientos, en esa cosa vaga e imprecisa que se ha llamado la «cosa pública». El epistolario contiene varias cartas políticas, y unas cuantas de éstas harían mucha falta en el libro de nuestro amigo. Como hombre privado Portales tuvo, sin duda alguna, rasgos extremadamente interesantes, pero ¿no es cierto que como hombre público los tuvo en mayor número y de más permanente interés?

Otra observación que podríamos hacer es que el estudio de Alone, que forma el núcleo del libro y que apareció en el diario de que es crítico literario, «crónicas de índole informativa» como lo califica su autor, contiene citas y extractos de las mismas cartas que están extractadas en las páginas que siguen.

Pero estas observaciones no restan en modo alguno los méritos y la utilidad del libro de Hernán Díaz Arrieta. Constituye un esfuerzo honrado, llevado a la práctica primorosamente ya que *Portales íntimo* es una edición de lujo y un esfuerzo en ese sentido como pocas veces habíamos visto en nuestra

patria para vulgarizar la interesantísima personalidad del gran Ministro, vulgarización tanto más agradable como que es hecha por quien en sus crónicas y en todos sus escritos revela una suprema elegancia, que constituye, a nuestro juicio, su principal característica.—
Abel Valdés A.

POLITICA

RUSIA AL DESNUDO, por *Panait Istrati*.

Docenas de libros se publican anualmente sobre Rusia. Unos en contra de la Unión de las Repúblicas Soviéticas; otros, a favor. El lector, apasionado por lo que sucede en la sexta parte del mundo, los lee todos, sin encontrar en ninguno la verdad que desea. Unos hablan de despecho, otros por interés. ¿A quién recurrir? Pero aparece un libro de Panait Istrati sobre Rusia y el panorama se aclara bastante. Yo no creo posible dudar de este hombre; en primer lugar, porque no habla en contra de las ideas comunistas sino contra la organización que los comunistas han instaurado en la U. R. S. S., y en segundo, porque para este escritor la verdad es un apostolado. No puede hablar por despecho ni por interés. No le debe a los comunistas rusos sino atenciones. Estos le han publicado todas sus obras, pagándole los derechos con puntualidad y largueza. Queda eliminado entonces de su libro el despecho o el interés.

Istrati visitó Rusia, como invi-